

PRESENTACIÓN

El 1 de julio de 2018 quedará registrado en los anales de la historia política mexicana como una fecha histórica, pues ese día se realizaron las elecciones más grandes e importantes de la época contemporánea. Con un padrón electoral de cerca de 88 millones de ciudadanos, y con numerosos cargos de elección popular en disputa, los comicios tuvieron un alto significado a la luz de sus resultados. Una copiosa participación (65%) hizo buenas las expectativas registradas en la mayoría de las encuestas: el candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador, su partido de reciente creación, Movimiento Regeneración Nacional (Morena) y la coalición pragmática articulada para sumar fuerzas disímbolas en un mismo proyecto (Morena, Partido del Trabajo y Partido Encuentro Social), lograron una abrumadora victoria. Las instituciones electorales y los actores políticos protagónicos reconocieron los resultados prácticamente de inmediato, comenzando por el candidato José Antonio Meade, del Partido Revolucionario Institucional. Con ese gesto fue conjurando el temible y cíclico fantasma del fraude electoral y se dio un sólido paso hacia delante en el respeto a la voluntad ciudadana como verdadera fuente de la legitimidad del mando político. La democracia, de la misma manera, quedaba consolidada como procedimiento privilegiado para otorgar la autoridad a la fuerza política mayoritaria, independientemente de su propuesta programática.

Más allá de la descripción del magno e inédito suceso político aludido, las ciencias sociales están convocadas a realizar análisis profundos e interpretaciones plausibles, probables y comprobables, con su amplio y multidisciplinario bagaje. Más allá de la mera doxa (opinión), que abundan en los medios de comunicación de masas y en las redes sociales, el aporte de las ciencias sociales se orienta hacia el esclarecimiento de la génesis y las razones de tal acontecimiento; se trata de alcanzar la comprensión objetiva del significado y consecuencias de la victoria comicial de Andrés Manuel López Obrador en su tercera postulación a la Presidencia de la República, y de su partido Morena. Así, se genera la comprensible expectativa de que las ciencias sociales puedan

brindar propuestas hermenéuticas con pretensiones de validez acerca de un hecho que no fue espontáneo ni resultado de la voluntad divina ni cayó como rayo en cielo sereno. La estructura social, el sistema, el Estado, el régimen político, el tipo de dominación, la cultura política, los modos de la relación gobernantes/ gobernados, y las posibilidades y límites de un gobierno dotado de una legitimidad electoral considerable, son las categorías que permitan entretener una propuesta de comprensión fundamentada. Esta ha sido la guía para seleccionar los artículos que integran el Dossier “El triunfo de AMLO, la cuestión del Estado y las luchas populares”. Cada una de las propuestas de análisis e interpretación están fundamentadas apropiadamente de acuerdo con los parámetros de las ciencias sociales.

El reto es avanzar en la comprensión del gran acontecimiento que ha trastornado considerablemente la vida política mexicana. La victoria de una opción política electoral partidaria que se presenta como de izquierda se produjo en un contexto social altamente conflictivo, caótico y violento; su éxito electoral, por supuesto, no fue producto únicamente de la buena voluntad de individuos concretos y específicos. Atisbar los factores sistémicos o estructurales de la institucionalidad estatal y del lugar y dimensión que ocupa la práctica gubernativa, son elementos y procesos sobre los que las ciencias sociales pretenden arrojar sus luces clarificadoras. En las ciencias sociales, la diversidad de métodos, de teorías, de perspectivas de análisis y de construcciones hermenéuticas, son el modo habitual de proceder para arribar a enunciados con pretensiones de validez. El lector encontrará un conjunto de visiones que le aportarán un mayor enriquecimiento en los modos de comprender la compleja coyuntura política de nuestro país y, más aún, los inmensos retos sociales que tenemos en el futuro inmediato.

Por otra parte, en la sección Diversa nos sumamos a una importante efeméride: en 2018 se cumplieron 200 años del nacimiento de Karl Marx. Se trata, sin duda, de un personaje de carne y hueso que legó una compleja herencia filosófica, política y científica social. Ese acontecimiento no puede pasar de largo para una revista como *Argumentos*; ofrecemos, entonces, dos artículos *sui generis* porque ambos, cada cual a su modo, hacen un balance desapegado de creencias dogmáticas, pero comprometidos con una herencia ineludible, imprescindible urgente, para dar cuenta de nuestros tiempos, que han visto incrementar las contradicciones que avizoró Marx en la lógica estructurante del mundo moderno.